

Informe de Justificación de Proyecto Docente

ID2012/067

SEGUNDAS JORNADAS DE INNOVACIÓN DOCENTE EN LA USAL

Responsables:

Dolores Pereira Gómez

Juan Antonio Rodríguez Sánchez

José Luís de las Heras Santos

Introducción

Uno de los pilares de innovación en la Universidad de Salamanca se sostiene en la innovación docente. La USAL ha apostado por apoyar unas jornadas periódicas que sirvan como foro interno, de momento, para exponer las experiencias que el personal de la universidad está llevando a cabo en la mejora de una de sus funciones: la docencia. Por ello, durante el curso 2012-2013 se llevaron a cabo las II Jornadas de Innovación Didáctica de la USAL, promovidas de nuevo a partir de un proyecto de innovación docente dentro del programa anual de la USAL. El grupo organizador de la propuesta está formado por una profesora del departamento de Geología (Dolores Pereira), un profesor del área de Historia de la Ciencia en la Facultad de Medicina (Juan Antonio Rodríguez) y un profesor del departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea (José Luís de las Heras). Este grupo de trabajo se creó hace varios años como respuesta a las necesidades de transversalización de la enseñanza universitaria y mediante diferentes proyectos de innovación docente se ha ido afianzando en esta línea de trabajo. Estas jornadas son la segunda edición de esta apuesta (Heras et al., 2012).

Los datos

En las II Jornadas se inscribieron 136 personas (frente a 132 en la primera edición), principalmente miembros del profesorado de la USAL, aunque también participaron estudiantes de doctorado y personal de administración y servicios. En esta edición no se llevó a cabo un control de asistencia, de manera que primara el interés por el seguimiento de las actividades de innovación docente en lugar del simple interés por un certificado de asistencia. De hecho, en esta segunda edición sólo se han expedido certificados por participación en las comunicaciones.

Se han presentado 54 comunicaciones (frente a las 50 presentadas en la primera edición) a las cuales asistieron una media de 30 personas (frente a la media de 15 asistentes en la primera edición). Sorprendentemente, al debate final asistió un mínimo número de asistentes, unas 15 personas, en contraste con la primera edición, que fue la parte más activa y presencial de todas las jornadas.

La encuesta asociada a las jornadas fue completada por 30 personas (frente a 47 personas que rellenaron la encuesta en la primera edición). Dado que no se hizo un seguimiento nominal de asistencia, podríamos decir que sólo las personas que hicieron un seguimiento presencial de las jornadas tuvieron a bien rellenar la encuesta, a pesar de la insistencia en su importancia a través del foro de noticias de la plataforma virtual vinculada a dichas jornadas.

Algunas reflexiones sobre las Jornadas

En estas segundas jornadas de innovación docente de nuevo queda reflejada la baja incidencia de estas prácticas en la docencia de nuestro profesorado. Esta misma reflexión ha quedado plasmada en la respuesta a una de las preguntas de la encuesta, donde se pregunta sobre si el profesorado de la USAL concede a la innovación docente la importancia que merece, la valoración es 2.8 sobre 5.

Una vez más, queda patente que las personas que integran la innovación docente en sus tareas lo hacen a costa del esfuerzo personal, que sigue sin estar valorado como debiera. Esto demuestra la gran generosidad de este colectivo de profesorado, que no sólo invierte su tiempo en la actividad innovadora sino que la expone en foros como estas jornadas.

De nuevo hemos diferenciado en el programa de las jornadas cuatro secciones para las comunicaciones, en las que se incluían las diferentes áreas de conocimiento: Estrategias de Aprendizaje, Formación en competencias, Recursos Virtuales y Evaluación. Esto ha dado lugar a una riqueza y variedad en las experiencias expuestas y ha generado un debate muy fructífero, aunque en alguna de las preguntas abiertas nos han contestado sobre la preferencia de separar las diferentes áreas de conocimiento en las sesiones. Sin embargo, uno de los objetivos de las jornadas es proyectar la transversalidad en el campo de la innovación docente. De hecho, algunas de las comunicaciones han mostrado un carácter transversal, vinculadas a diferentes secciones y con clara proyección e inspiración para áreas muy diversas, implicando no sólo a miembros del profesorado, sino a estudiantes de doctorado y personal de administración y servicios.

Ha sido gratificante ver cómo ha cambiado la evidencia de implicación en la adaptación al EEES, lo que se manifiesta en la mayor atención a la Formación en Competencias (11 comunicaciones frente a sólo 6 en la primera edición) y en el tema de Evaluación (9 comunicaciones frente a sólo 3 en la primera edición). Curiosamente, se reducen las comunicaciones en la sección de recursos virtuales (10 comunicaciones frente a 18 en la primera edición). Este dato puede explicarse porque lo que hace casi dos años se consideraba como novedad en cuanto a recurso de TIC, hoy en día ya lo consideramos como habitual y entra a formar parte de Estrategias de Aprendizaje y también se aprovechan las TIC para sacar el mayor rendimiento posible en la evaluación de contenidos específicos y competencias. Ya no se asume que la mayor parte de propuestas de innovación pasan por el desarrollo de TICs y por ello quizás hemos asistido a más participación de las áreas humanísticas tradicionales, pues en la primera edición sacamos como conclusión que el asumir que innovación era equivalente al uso de herramientas complicadas de comunicación echaba para atrás a algunos colectivos de docentes de nuestra universidad.

La encuesta

Los datos de la encuesta en esta segunda edición señalan que los participantes han encontrado interesante participar en la misma (4.3/5 frente a 4.2/5 en la primera edición).

De nuevo, para la mayoría de los participantes lo mejor de las jornadas ha sido compartir las experiencias propias y las de otros/as colegas; la diversidad de trabajos; el que se hayan celebrado de nuevo estas jornadas en nuestra universidad; la organización y la estructura de las jornadas; los diferentes enfoques y la multidisciplinaridad en la participación.

Para la mayoría, lo peor de las jornadas ha sido la escasa asistencia y falta de implicación de los docentes.

Sobre si participarían de nuevo en una siguiente edición de las jornadas, las 30 personas contestan afirmativamente y 10 que no han presentado comunicación dicen que en las próximas sí la presentarían.

Sobre si las comunicaciones presentadas les han inspirados para aplicar sus propuestas de innovación en la docencia propia, la valoración es 4.2 sobre 5, el mismo valor que para la pregunta sobre si atribuyen importancia a la innovación docente en las asignaturas que imparten. La organización de las jornadas ha parecido muy buena (4.5/5 frente a 4.1/5 de la primera edición).

Consideraciones finales y conclusiones de nuestro proyecto

La universidad española, a pesar de la falta de apoyo por parte de los gobiernos actuales, está claramente decidida a optar por la innovación como símbolo de progreso y desarrollo. Corresponde a la Universidad la responsabilidad de contribuir decisivamente al progreso científico y tecnológico, así como constituir un elemento de vanguardia en la innovación de conocimientos. Dada la precariedad de medios, esta responsabilidad está cayendo sobre el personal docente que de manera altruista ha decidido seguir apostando por ello, aunque suponga una mayor carga de trabajo y esté poco reconocida en su expediente. Esto explica que el colectivo dedicado a ello sea muy reducido. Las jornadas de innovación docente, ya en su segunda edición, se convierte en un foro de debate para exponer y discutir las experiencias llevadas a cabo. Todos entendemos que es conveniente que cualquier innovación se someta a crítica externa antes de ser asimilada por el conjunto de la comunidad científica. Así lo hemos entendido los participantes a las mismas y en esa misma línea queremos seguir trabajando.

Las Segundas Jornadas de Innovación Docente celebradas en la Universidad de Salamanca durante los días 29, 30 y 31 de Mayo de 2013 constituyeron un foro de intercambio de experiencias entre el profesorado adscrito a los distintos centros y a los distintos campus, con participación activa de un pequeño grupo de estudiantes de doctorado. A continuación se resume un extracto de las

impresiones obtenidas en las distintas secciones. Al final ofrecemos unas conclusiones a partir de las mismas.

Estrategias de Aprendizaje

Se han expuesto comunicaciones de experiencias en las que se expone a los estudiantes al contacto directo con profesionales en empresas. Se incluyen encuestas al final de las actividades para entender las diferentes percepciones de las mismas entre el profesorado y el alumnado. De la misma manera, se comparan los resultados de estas actividades con los obtenidos en otras universidades. Es importante ver cómo una misma experiencia obtiene distintos resultados si se aplica en distintas titulaciones o en distintas universidades.

Se analiza la validez de la clase magistral como estrategia de aprendizaje. El primer escoyo que se encuentra es lo que cada uno de nosotros entendemos como clase magistral. Está claro que, en cualquier caso, los estudiantes no valoran positivamente las clases tradicionales de una hora porque terminan distrayéndose, pero aprecian que exista contacto presencial, aunque actualmente hay un peso fuerte de carga virtual en la docencia.

Se analiza la importancia de la transversalidad en la docencia y la necesidad de preparar a los estudiantes para que la entiendan. Se ha observado que a veces, cuando se combinan contenidos básicos que los estudiantes ya han superado con contenidos puramente aplicados, estos no son capaces de ver la relación directa entre las materias.

Se presenta como problemática las aberraciones detectadas entre la formación preuniversitaria de los ciclos formativos y lo que realmente necesitan los estudiantes en los estudios universitarios. Se ha hecho un seguimiento de las notas altas obtenidas en Matemáticas por estudiantes que luego no son capaces de responder a cuestiones sencillas en el grado. En este sentido, se han diseñado ayudas on-line con incidencia en los errores que se cometen con frecuencia (FAQs). Los resultados obtenidos de esta experiencia son muy buenos y el estudiante mejora notablemente sus resultados.

Se propone el uso de algunas herramientas durante la impartición de las clases para mantener alerta al estudiante. Por ejemplo, introducir preguntas tipo test a lo largo de la presentación con power point. El resultado es que se mejora la atención en clase. Su utilización mediante métodos comerciales es muy caro. Esto ha llevado al personal docente a desarrollar las propias estrategias, como por ejemplo incorporando diapositivas intercaladas en el ppt que permitan una lectura rápida y una respuesta rápida y sencilla también. Esto no supone coste económico, pero sí una inversión de tiempo extra por parte del profesorado para elaborar estas diapositivas extra.

Otra herramienta interesante que se ha propuesto en diversas comunicaciones es el cine. Se ha visto como éste puede utilizarse en materias como Medicina, Electrónica, Ingeniería, Geología... Deberíamos de utilizar más este tipo de herramientas puesto que se ha visto que aumenta el interés

en la sociedad y por tanto en la matrícula de determinadas titulaciones. Sin embargo, este recurso se ha visto que funciona bien sólo para últimos cursos, porque exige un alto grado de madurez, al contrario de lo que podría pensarse. A pesar de la buena acogida como estrategia de aprendizaje, es difícil que los estudiantes se involucren en ella. Su participación es escasa, siendo ésta voluntaria.

Se han utilizado también como herramienta los propios recursos de la USAL, como Radio Universidad con organización de series de programas en los que participan los estudiantes, los servicios de innovación y producción digital con grabación de vídeos que ayudan a los programas docentes... También el uso de las redes sociales en docencia y para difundir la labor docente de la USAL está dando buenos resultados. Es una forma de añadir herramientas de la vida cotidiana del estudiante, a veces de marcada tendencia hacia el ocio, haciendo que este colectivo muestre un mayor interés. Sin embargo, esto puede tener algunos inconvenientes, pues se puede separar demasiado el objetivo docente de la estrategia de aprendizaje. Sobre todo si tenemos en cuenta que la universidad tiene sus propias herramientas de comunicación virtual asociadas a Studium. En esta misma línea se ha expuesto como el uso de smartphones puede ayudar a los estudiantes, sobre todo en aquellas titulaciones con mucha carga visual. Es el caso de la Medicina. Los estudiantes muestran gran satisfacción además cuando la herramienta utilizada en docencia tiene una mayor sofisticación. Al menos esto conlleva una satisfacción extra para el profesorado.

Sobre la temática de las tutorías, hay un consenso en la necesidad de éstas, en el hacer comprender al estudiante la importancia de su uso, pero también el trabajo añadido para el profesorado si se quiere hacer un uso efectivo de las mismas. También se ha visto su importancia a la hora de percibir las actividades y los resultados por parte del profesorado y de los estudiantes. Sin embargo, nos planteamos si estamos preparados para llevar a cabo correctamente las tutorías, puesto no hemos recibido una formación específica en este campo.

Formación en Competencias

Los planes de estudio de los Grados se refieren continuamente a la adquisición de competencias. Se trata de un concepto nuevo con el que todavía no estamos completamente familiarizados. Podríamos definirlo como una combinación dinámica de atributos relativos a conocimientos, habilidades, actitudes y responsabilidades.

El conjunto de competencias de un plan de estudios son los conocimientos y capacidades que formarán al estudiante para el ejercicio de una actividad profesional. Por tanto son muy importantes, y, desde luego, son más que conocimientos, aunque es evidente que no pueden conseguirse sin conocimientos.

Por parte de todas las personas participantes en las Jornadas se coincide en señalar que toda la actividad docente debería orientarse a la adquisición de competencias, tanto si se trata de

docencia teórica como de docencia práctica, porque ellas están omnipresentes en el nuevo modelo de docencia universitaria.

La sección de las Jornadas de Innovación Docente dedicada a Formación por Competencias ha servido para intercambiar información y debatir sobre experiencias innovadoras exitosas en este campo. Dada la importancia que actualmente se concede al aprendizaje autónomo, las competencias revisten una importancia capital, porque, entre otras cosas, promueven la curiosidad y el pensamiento crítico. De ahí la importancia de elegir las bien y no perder de vista su transversalidad.

Por otra parte, las competencias deben ser evaluadas, aunque desde luego la dificultad para hacerlo es grande. Sabemos por las encuestas realizadas por el profesorado, que el alumnado que participa en experiencias innovadoras se siente más satisfecho y los docentes declaran que se obtienen mejores calificaciones (mayores tasas de aprobados y mayor cantidad de estudiantes sobresalientes). Pero tenemos la sospecha de que los resultados finales de quienes se han formado en un sistema de competencias son mejores de lo que avalan algunas evidencias manejadas actualmente y aflorarán de manera clara conforme se vayan graduando las sucesivas promociones de estudiantes.

A la vista de las experiencias presentadas, se deduce que en una universidad presencial como la nuestra, se ha convertido en habitual el empleo de técnicas *blended learning*. El aprendizaje bimodal, esto es la combinación de presencial y virtual en la misma asignatura es un hecho cotidiano en la Universidad de Salamanca.

En esta edición se han presentado experiencias destinadas a orientar a los estudiantes en la correcta elección de su ámbito de prácticas externas. La “tutoría entre compañeros” tuvo un lugar destacado entre las presentaciones realizadas en la edición anterior por varios centros y departamentos. La novedad de este año ha sido su aplicación al ámbito de los estudiantes Erasmus. Gracias a ello, empieza a mejorar la internacionalización de algunas Facultades implicadas.

La colaboración con Radio Universidad ha permitido la realización de experiencias, por medio de las cuales los estudiantes han aprendido a comunicar trabajos científicos a través de los medios de comunicación de masas, al tiempo que han desarrollado sus capacidades para trabajar en equipo y controlar los tiempos de exposición.

En algunas titulaciones se han realizado experiencias de empleo de metodologías activas coordinadas para materias pertenecientes al mismo bloque formativo y se les ha hecho ver a los estudiantes que no se trata de asignaturas aisladas. De este modo se ha mejorado la capacidad de análisis y de reflexión profesional del alumnado y se le ha implicado en el estudio de materias que anteriormente consideraba poco relacionadas con los saberes de su profesión.

El empleo de *Wikis* combinado con *Foros de Discusión*, tanto con Moodle como con otras herramientas informáticas, ha demostrado su utilidad para desarrollar procedimientos de

aprendizaje colaborativo, discusión de artículos científicos e iniciar en la investigación a futuros investigadores potenciales.

El grado de implicación de los estudiantes en los proyectos innovadores ha dependido en muchos casos del peso concedido a la actividad en la evaluación, porque como ha dicho algún participante: “Lo que no se evalúa se devalúa”. También debemos destacar la inclinación de los estudiantes a no corregir los fallos de sus compañeros, salvo cuando de ello depende su propia evaluación.

Por último, se pone de manifiesto que las tareas de orientación y supervisión en un sistema de Formación por Competencias son muy necesarias pero tienen enorme impacto sobre la carga de trabajo de los docentes implicados en el desarrollo del mismo.

Recursos Virtuales

Aunque la utilización de recursos tecnológicos no puede desligarse de la reflexión teórica sobre los enfoques educativos y metodológicos, son esenciales para adecuar la docencia a las nuevas necesidades.

Los recursos tecnológicos de última generación nos permiten crear escenarios virtuales que simulan: laboratorios, lugares de trabajo, ambientes académicos o profesionales, etc.

Actualmente existen potentes herramientas informáticas que permiten aprendizajes colaborativos a través de Wikis. Otras posibilitan grabar y reproducir las prácticas para utilizar los materiales grabados con varias generaciones de estudiantes. En este caso no se trataría de sustituir las experiencias en laboratorios reales por visualizaciones de documentales, sino de utilizarlas para recordar, memorizar y reforzar los conocimientos aprehendidos durante las sesiones prácticas. Sin contar que también pueden servir para dar una formación inicial a los estudiantes antes de introducirlos en los laboratorios docentes y ponerlos a manejar materiales que son costosos o que deben ser manejados con precaución.

Igualmente existe software útil para orientar, tutelar y gestionar prácticas externas o los trabajos finales, cuya realización es obligatoria en las nuevas titulaciones.

En este sentido debemos reconocer que las comunicaciones telemáticas se han desarrollado de tal manera en la universidad que se utilizan con profusión, tanto en las actividades académicas como en la gestión de la propia universidad. En estas circunstancias es de vital importancia desarrollar elementos que garanticen fehacientemente la identidad y la autoría. Nos consta que el Rectorado es consciente de las ventajas que supone la introducción de la firma electrónica y está trabajando en ello. Sería muy deseable la pronta culminación del proyecto y su correcta ejecución para no frustrar las expectativas creadas.

A lo largo de las Jornadas hubo reiteradas alusiones al positivo papel jugado por USAL-Media, como servicio creado por la universidad para ayudar a los docentes a crear y publicar materiales multimedia, siendo de destacar el éxito alcanzado por lo que popularmente se llaman “píldoras de conocimiento” o “cápsulas de conocimiento”. Esto es, información audio-visual de tipo digital que ofrece información concisa, detallada, rigurosa y científica sobre temas que son objetos de estudio en nuestras titulaciones.

Como es lógico, en la actual edición han proliferado las comunicaciones que han presentado sus logros con el uso de tabletas y teléfonos de última generación para potenciar y facilitar los procesos de aprendizaje, porque la informática actual es un poderoso instrumento al servicio de la enseñanza y de la gestión, pero lo mejor de todo es que se ha hecho asequible, de masas y móvil.

Evaluación

El cambio de la metodología docente debería acompañarse de una transformación de los sistemas de evaluación usados tradicionalmente. Gran parte del profesorado es consciente de la diversidad formativa del alumnado, especialmente en los primeros cursos y en aquellas titulaciones que exigen unos conocimientos previos instrumentales que no suelen estar garantizados. A fin de disminuir el fracaso, la evaluación diagnóstica se presenta como una herramienta de gran utilidad que permite diseñar estrategias para garantizar el adecuado aprendizaje, desde la creación de material de apoyo a la organización de la acción tutorial.

Frente a la habitual evaluación de conocimientos, los estudios de grado exigen valorar la adquisición de muy diferentes competencias por parte del alumnado. Esta necesidad se pone de manifiesto de forma muy particular en la evaluación del aprendizaje en prácticas, un claro exponente de la evaluación continua, puesto que las actividades y resultados precisan de una valoración inmediata.

La evaluación continua ha estimulado el desarrollo de diferentes técnicas que van desde las pruebas situacionales a los portfolios o carpetas de aprendizaje. Estas últimas ofrecen dos modalidades de gran interés en el proceso evaluador como son la autoevaluación y la evaluación de la asignatura (y su pertinente reorientación si se considera precisa). Los estudios de idiomas muestran de forma clara las posibilidades y resultados de su aplicación.

Mayor reto aún supone la evaluación de competencias transversales, de la que se han ocupado diversos trabajos presentados a estas Jornadas. En ellos se ha puesto de manifiesto que las competencias instrumentales, personales y sistémicas son planteadas en todos los grados pero, sin embargo, no se procede a su evaluación de una forma clara. Las ventajas de realizar esta evaluación permite poder conocer la efectividad de los planteamientos docentes, en tanto que para el alumnado supone una oportunidad de conocer cuáles son sus puntos fuertes y cuáles las competencias a desarrollar y mejorar.

Evaluar nuestro sistema tradicional de evaluación es una acción coherente con la filosofía del aprendizaje. El examen, en sus diversas modalidades, sigue siendo una herramienta muy frecuente y con indiscutible utilidad. Las pruebas de opción múltiple pueden y deben ser analizadas en cada uno de sus ítems para conocer su grado de dificultad, correlación con el test y discriminación, así como la adecuada penalización que corrija el efecto de los aciertos por azar.

Un último reto planteado en estas jornadas ha sido el de la evaluación cuando la docencia es semipresencial, una modalidad cada vez más demandada y en la que las prácticas de autoevaluación adquieren mayor relieve. La importancia adquirida por las TICs, como soporte y recurso, obliga también a implementar herramientas que ayuden al profesorado a detectar los usos fraudulentos y la apropiación indebida de la abundante información disponible en Internet. Facilitar la detección del plagio durante el proceso evaluador estimula en el alumnado la responsabilidad en el desarrollo de sus trabajos.

Conclusiones

Para cerrar este informe presentamos unas conclusiones breves.

Lo primero que hay que destacar es que la innovación docente no es nada nuevo en la Universidad. Existe una dilatada experiencia entre los miembros del profesorado más proclives al cambio en estrategias; lo que ocurre es que hasta ahora, al menos en la Universidad de Salamanca, no existía un foro donde exponer estas experiencias y compartirlas con el resto de compañeros y compañeras.

La innovación docente en la Universidad procede bien de una acción voluntaria individual del profesorado, bien de grupos amplios que se asocian en equipos de innovación plenamente establecidos. Este segundo caso parece ser el más efectivo, pudiendo generarse sinergias transversales y facilitando la labor de difusión de las experiencias innovadoras que se realicen.

La innovación docente se encuentra con el problema del tiempo empleado, tanto para la preparación del material docente como para implementar las metodologías, sobre todo en el caso de las titulaciones con un número elevado de estudiantes. Una solución que se ha planteado en algunas de las intervenciones es la disminución de contenidos (sin detrimento de la calidad), aligerar la sobrecarga de actividades y adaptar los tiempos destinados a la enseñanza directa. Una curiosidad que se ha hecho patente durante las jornadas es el desconocimiento de algunos recursos que la USAL pone a nuestra disposición, limitándonos muchas veces al uso exclusivo de Studium.

Se ha hecho notable la insistencia en que la enseñanza virtual ha de ser complementaria a la enseñanza presencial. El estudiante necesita identificar a su guía en la materia que quiere aprender (refiriéndonos al colectivo de estudiantes que efectivamente quieren aprender)

El profesorado valora el funcionamiento de sus experiencias docentes a través de las evaluaciones y cuestionarios de los estudiantes. Claramente, el profesorado aprende también y mejora sus habilidades en innovación a medida que las experiencias docentes se aplican durante más tiempo, obteniendo retroalimentación constante a través de encuestas de satisfacción generadas a la medida de cada caso.

Se sigue observando una cierta dificultad por parte del alumnado a la hora de tomar decisiones independientes. En estas segundas jornadas se ha seguido hablando de la implantación de “tutorías entre compañeros”, estrategia que ya surgió de un grupo de innovación en la primera edición. Ahora, además de llevarse a cabo en algunos grados, también se ha incorporado para ayudar a los estudiantes del programa ERASMUS, colectivo que padecía algunos problemas en la adaptación a los nuevos estudios y ambiente de trabajo. Se sigue observando una precariedad en el uso de otros idiomas. Por eso se incide en la preparación de lenguas mediante el uso de distintas herramientas. Incluso se ha propuesto aprovechar el gran número de estudiantes ERASMUS que visitan nuestra institución para refrescar la lengua, complementando los contenidos teóricos de las titulaciones relacionadas con el aprendizaje de lenguas.

Por último, hay que destacar que la implantación de métodos de innovación docente es capaz de generar herramientas didácticas y pedagógicas con uso transversal en las distintas áreas de conocimiento. Además, permite incorporar el contacto con el mundo empresarial a todos los niveles y estimula la participación activa del estudiante, con lo que se mejoran sus capacidades y competencias.

La organización de la segunda edición de las jornadas está muy satisfecha con la participación del profesorado y otros colectivos en las sesiones presenciales. A pesar de ser escasa en número, la calidad de los debates ha sido alta y muy enriquecedora, confirmando que hay un colectivo dentro del profesorado de la USAL que mantiene el interés en mejorar la docencia, aun sin recibir nada a cambio, y compartir un espacio de trabajo con compañeros y compañeras de un amplio rango de especialidades pero con un nexo común. Hay que destacar que apreciamos una gran mejora en la organización como consecuencia del seguimiento de los cambios y sugerencias propuestas por los participantes en la primera edición, lo que nos ratifica en el interés que ha de tener la retroalimentación de los programas a todos los niveles.